



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Bautismo del Señor • 11 de enero 2026 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



“ El bautismo es el fundamento de la vida cristiana, porque introduce a todos en el don más grande: ser hijos de Dios, es decir, partícipes de la relación de Jesús con el Padre en el Espíritu. **No hay nada más alto que esta dignidad**, concedida por igual a toda persona, que nos hace revestirnos de Cristo e injertarnos en Él como los sarmientos en la vid. En el nombre de “cristiano”, que tenemos el honor de llevar, está contenida la gracia que fundamenta nuestra vida y nos hace caminar juntos como hermanos y hermanas.

–Sínodo DF 21

“ Cada bautismo es una nueva encarnación del Verbo de Dios, más maravillosa y sorprendente todavía que la que se realizó en el seno de la Virgen. Entonces Dios se sujetó a la naturaleza humana que Él había creado, haciéndose uno de nosotros, semejante en todo a todos, excepto en el pecado. En el Bautismo se va más allá, pues ya no es a la naturaleza humana que Dios se sujeta, sino a la naturaleza personal del bautizado. La persona de Jesús era la encarnación del Verbo y nadie más. En el bautizado encarna la Trinidad Beatísima y se somete al neófito, sin coaccionar su libertad en lo más mínimo. Esto da el vértigo, pero es así. Cada bautizado recibe no solo los dones de Dios, sino al mismo Dios Trino y Uno. ¿Para qué se le da? Para que pueda realizar su libertad aceptándolos, o para que pueda frustrar su libertad rehusándolos.



–Guillermo Rovirosa OC TI. pág., 267

“ En virtud del Bautismo, «el pueblo santo de Dios participa del carácter profético de Cristo, dando testimonio vivo de Él sobre todo con una vida de fe y amor» (LG 12). Gracias a la unción del Espíritu Santo recibida en el Bautismo (cf. 1 Jn 2, 20.27), **todos los creyentes** poseen un instinto para la verdad del Evangelio, llamado «sensus fidei». Consiste en una cierta connaturalidad con las realidades divinas, basada en el hecho de que en el Espíritu Santo los bautizados «son hechos partícipes de la naturaleza divina» (DV 2).»

–Sínodo DF 22

“ **Is 42, 1-4.6-7:** Miren a mi siervo, a quien prefiero.

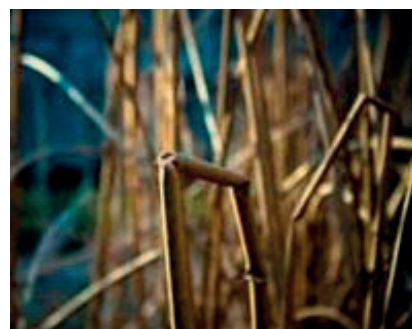
**Sal 28, 1a.2.3ac-4.3b.9b-10:** El Señor bendice a su pueblo con la paz.

**Hch 10, 34-38:** Ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo.

**Mt 3, 13-17:** Apenas se bautizó Jesús, salió del agua y vio que el Espíritu de Dios bajaba sobre él.

## Lectura el libro del profeta Isaías (42, 1-4.6-7)

Este es mi siervo a quien sostengo,  
mi elegido en quien me complazco.  
He puesto sobre él mi espíritu,  
para que manifieste el derecho a las naciones.  
No gritará, no voceará  
ni voceará por las calles;  
no romperá la caña resquebrajada  
ni apagará la mecha que apenas arde.





# ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Bautismo del Señor • 11 de enero 2026 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



*Manifestará firmemente el derecho,  
y no se debilitará ni se cansará  
hasta implantarlo en la tierra.  
Los pueblos lejanos anhelan su enseñanza.  
Yo, el Señor, te llamé según mi plan salvador;  
te tomé de la mano, te formé  
y te hice mediador del pueblo  
y luz de las naciones,  
para abrir los ojos a los ciegos,  
para sacar prisioneros de la cárcel,  
y del calabozo a los que viven en tinieblas.*

Esta lectura contiene el primero de los cuatro cánticos del siervo. El autor es el llamado Deutero-Isaías, o segundo Isaías, un profeta anónimo que ejerció su ministerio durante el destierro a Babilonia del pueblo de Israel, sobre el año VI a.C. Este canto realza el tema del «siervo de Yahvé».

La identidad de este personaje, el siervo de Yahvé es difícil de determinar y varía en los distintos textos de este Isaías. Los especialistas se dividen en múltiples interpretaciones. La tradición cristiana lee este texto como profecía de la figura y misión del Mesías Jesús de Nazaret. El «Siervo» es el elegido para enseñar la justicia universal a todas las naciones, su actitud es de atención al débil, mansedumbre y humildad. Es todo un canto de liberación para el pueblo lleno de ternura. ¿No es una nueva forma de hacer política? Porque no olvidemos que el canto del siervo tiene el contexto político más denigrante para Israel: su destierro en Babilonia y la esperanza política de ser liberados. Nada que ver con la plutocracia y el ejercicio del poder cargándose el derecho internacional.

Pero debe ser, hoy, claro está, la preocupación de los cristianos y la Iglesia, que grita por los que no tienen voz, porque Yahvé está de su parte. Porque el Dios de Jesús, el Nazareno, ejerció toda su misericordia y solidaridad con los más débiles... la Iglesia ha reconocido en Jesús a ese siervo de Dios y su propuesta de liberación

## Salmo Responsorial 28, 1a.2-3ac4.3b.9c-10

### ***El Señor bendice a su pueblo con la paz.***

¡Hijos e hijas de Dios, aclamen al Señor!  
¡Aclamen el nombre glorioso del Señor!  
¡Adoren al Señor en el esplendor del Templo! R/.  
La voz del Señor domina las aguas,  
el Señor domina las aguas caudalosas.  
La voz del Señor es potente,  
la voz del Señor es espléndida. R/.  
El Dios de la gloria ha tronado.  
En su Templo todo grita ¡gloria!  
El Señor domina las aguas desbordadas,  
el Señor se sienta como rey eterno. R/.

### ***El Señor bendice a su pueblo con la paz.***





## Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles (10, 34-38)

Pedro tomó entonces la palabra y dijo:

*–Verdaderamente ahora comprendo que Dios no hace distinción de personas, sino que acepta a quien lo honra y obra rectamente sea de la nación que sea. Él envió su palabra a los hijos e hijas de Israel, anunciando la buena noticia de la paz por medio de Jesucristo, que es el Señor de todas las personas. Ustedes están enterados de lo que ha ocurrido en el país de los judíos, comenzando por Galilea, después del bautismo predicado por Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, a quien Dios ungió con el poder del Espíritu Santo. El pasó haciendo el bien y curando a las personas oprimidas por el demonio, porque Dios estaba con él.*

Lucas cuenta en este capítulo 10 del libro de los Hechos la conversión del centurión romano Cornelio, un hombre «temeroso de Dios», acompañado por Pedro. Su familia es la primera de origen pagano que se convierte al cristianismo.

El relato tiene varias partes: la embajada de Cornelio, Pedro va a su casa y el discurso de Pedro. El texto de la liturgia recoge un pequeño párrafo de este discurso de Pedro donde justifica la apertura del cristianismo a los no judíos y hace un resumen del anuncio cristiano desde la vida de Jesús de Nazaret. Es importante que, desde el principio, en este cristianismo joven había una intuición: no todo estaba dicho por Jesús, por eso esa capacidad para innovar y responder a las situaciones fue importante, gracias a eso nos libramos de ser una secta del judaísmo y, por otra parte, la igualdad: no se hace distinción de personas y Pablo lo refrenda con aquello de «ya no hay distinción entre judío y no judío, entre esclavo o libre, **entre varón o mujer**, porque todas y todos ustedes **son uno en Cristo Jesús**» (Gal 3, 28).

Qué bonito es ese párrafo donde dice: «Pasó haciendo el bien y curando» y lo podía hacer porque «Dios estaba con él». Por una parte, todas las personas que pasan haciendo el bien, Dios está con ellas (sin hacer distinciones), y, para hacer el bien, nosotros necesitamos estar cerca de Dios... ¿Se nos identifica porque pasamos por la vida, por la vida cotidiana, haciendo el bien? Nos toca eso, pasar haciendo el bien, practicando la justicia y el derecho, enseñando con el ejemplo, preocupados especialmente por los más empobrecidos... (releamos la primera lectura).

Merece la pena terminar el texto hasta el versículo 43, todo es un bello y breve resumen de la fe de Pedro.

## Reconocimiento

*Siento, Señor, que estoy  
donde Tú quieres que esté;  
que nací para estar donde ahora estoy,  
que vine al mundo para hacer lo que hago,  
siendo lo que soy y dejándome guiar por tu Espíritu.  
De no ser así,  
Tú me hubieras hecho diferente:  
más sabio o más pobre,  
más hábil o más torpe,  
más tierno o más firme,  
más fuerte o más débil...*







# ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Bautismo del Señor • 11 de enero 2026 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



*Tú, que has abierto el cielo para siempre,  
que me has dado vida y nombre,  
que te has mojado para mojarme,  
que me has perfumado con tu Espíritu,  
que me susurras tus quereres,  
que me llamas «hijo, hija» sin avergonzarte,  
que me bautizaste para comprometerte  
y que te alegras de que esté donde Tú me soñaste,  
apacigua mi espíritu  
cuando a veces se me ocurre  
al pesar mi vida –lo que hago, mis vanidades–  
que podría haber hecho algo más grande.  
No hay nada más grande  
y más emocionante que escuchar tu voz de Padre convencido,  
que repite, a veces con ritmo de nana,  
a veces con la potencia de un trueno,  
«Tú eres mi hijo, a quien yo quiero, mi predilecto».*

Florentino Ulibarri

## Lectura del Evangelio según Mateo (3, 13-17)

*Entonces, Jesús vino desde Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara. Pero Juan trataba de impedirsele diciendo:*

*–Soy yo quien necesito que tú me bautices, ¿y tú vienes a mí?*

*Jesús le respondió:*

*–Olvida eso ahora; pues conviene que cumplamos lo que Dios ha dispuesto.*

*Entonces Juan accedió. Apenas fue bautizado, Jesús salió del agua y, en ese momento, se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba como una paloma y descendía sobre él. Y una voz que venía del cielo decía:*

*–Este es mi Hijo amado, en quien me complazco.*



## Comentario

Como sabemos, Mateo toma material de Marcos para elaborar su Evangelio, pero también pone de su parte y aquí, claramente, muestra la tensión que generaba para su comunidad el que Jesús pareciera menor que Juan al acercarse a recibir el bautismo. ¿Cómo puede ser que Jesús se coloque a la cola para recibir un bautismo para el perdón de los pecados? La duda de Juan queda zanjada con esa magnífica frase de Jesús: «Olvida eso ahora; pues conviene que cumplamos lo que Dios ha dispuesto». Lo más importante para Jesús es cumplir la voluntad de su Padre.



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Bautismo del Señor • 11 de enero 2026 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



Reconocemos el Bautismo de Jesús en este Evangelio, no como una introducción a sus ministerios, sino como otra epifanía, otra manifestación del misterio de Dios que se revela en el ser humano Jesús de Nazaret.

Mateo describe la escena con todos los signos literarios de las teofanías que acompañan a los relatos de elección de los profetas, no son solo palabras, son también signos: el cielo se abre, bajada del Espíritu y la voz que se oye desde el cielo. La fuerza del relato la tienen unas palabras pronunciadas con solemnidad: «Tú eres mi Hijo amado, en quien me complazco».

Y esa vida de Hijo está alentada por el Espíritu que desciende indudablemente sobre Jesús, es el **aliento de Dios**, la fuerza de Dios que anida de forma total y absoluta en el Hombre de Nazaret, transparentando el Dios de la vida en la historia concreta, «pasó haciendo el bien...».

Es la fuerza del Espíritu la que nos hace hijos e hijas y es ese Espíritu el que la Iglesia tiene acoger para hacer nuevas todas las cosas. Recuperar la fuerza del bautismo para vivir como Hijos e Hijas, celebrando la fe en comunidad, comprometidos con nuestra realidad, con nuestra historia y preocupados por los más empobrecidos.

Recuperar el Bautismo es vivir profundamente unidos a Dios, desde la experiencia de oración; es recuperar la apertura al Espíritu, a veces, el gran desconocido de la Iglesia. Estamos distraídos con un montón de devociones menores, ritualismos y aquel que alimenta nuestra vida y la vida de la Iglesia queda olvidado. Recuperar el Espíritu que se nos da en el Bautismo y la Confirmación es devolver a la Iglesia su fuerza creativa y vivir, sin miedo, sin complejos, el proyecto de Dios para este mundo, su reino, en el que cada uno de nosotros entrega su vida.

¿No podríamos hablar en este hecho del verdadero nacimiento de Jesús, el Cristo, por obra del Espíritu? Nos recuerda esta celebración de hoy de la importancia de nuestro Bautismo, de nuestro nacimiento por la fuerza del Espíritu a la vida de creyentes, nuestra incorporación a la vida de Hijos de Dios y al compromiso de hacer presente sus sueños de Padre, su Reino. No olvidemos, nacemos a esa vida por la fuerza del Espíritu.

El Bautismo no es un rito contra el miedo, no es un «protector» para que «no le pase nada» al niño o a la niña, no es un motivo para hacer una fiesta después del nacimiento. El Bautismo es una fiesta para introducir en el espacio de Dios, en los sueños de Dios, en el proyecto de Dios a una persona... que le va a llamar Padre, y que educamos para hacer todo lo posible para que esa paternidad sustente, genere fraternidad. Lo que decimos a la Iglesia cuando bautizamos a nuestros hijos e hijas es que Dios es tan importante en nuestra familia que queremos que, desde ahora nuestro hijo, nuestra hija, lo viva y le pedimos a Dios padre que lo quiera y le llame hijo, hija y que, en esta familia, que es la Iglesia, viva la experiencia de la fraternidad porque nos vincula el llamar a Dios Padre y tener como hermano mayor a Jesús el Señor.

Tenemos que recuperar el orgullo<sup>[1]</sup> de sentirnos bautizados, porque «no solo recibimos los dones de Dios, sino al mismo Dios trino y uno»<sup>[2]</sup>. Y, por lo tanto, tratar a Dios como un auténtico Padre, como Jesús, y guiados por la fuerza del Espíritu hacer posible hoy, su sueño de fraternidad, por lo que Jesús dio la vida. Somos esperanza de un Dios que sueña con que el nosotros, nosotras, de la fraternidad sirva para hacerle creíble a Él (Jn 17, 21-23).

<sup>1</sup> Guillermo Rovirosa escribió páginas magníficas donde habla del orgullo de sentirse bautizado y las razones que daba para ello con entusiasmo y pasión. Merece leer en estos días el Cuaderno 12 «El Bautismo». Es interpelante la reflexión tan profunda que Rovirosa hace del acontecimiento personal del bautismo hasta llegar a decir, sin matices, que es «mucho más grande que la creación y que la misma encarnación» (OC TIII, pág. 309).

<sup>2</sup> Ídem (OC TI, pág. 267).



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Bautismo del Señor • 11 de enero 2026 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



Señor mío, Jesucristo,  
al contemplar una vez más  
la escena de tu bautismo en el Jordán,  
siento renacer en mi  
la fuerza purificadora de mi bautismo,  
esa que me identifica con tu sentir y tu obrar  
y me capacita para realizar tu misión en el mundo  
como la realización más plena  
de mi propia vocación.  
Haz de mí un instrumento de tú buena noticia  
para que, a pesar de mi fragilidad y tibieza,  
tenga la dicha de ser testigo de tu persona,  
y eso mismo colme mi deseo  
de felicidad recibida y celebrada  
en el seno de la comunidad cristiana,  
en el compromiso con las causas humanas  
que realmente importan  
y en la transformación de las realidades temporales  
según el espíritu del Evangelio.  
Que esa sea mi dicha,  
acogida siempre como don de tu gracia,  
y que tu Espíritu me inspire,  
me sostenga,  
me fortalezca,  
para caminar confiado por los anchos caminos del Reino.

